

Frtales, curas y laicos*

Obra que aborda importantes aspectos de la iglesia veracruzana a través de cinco textos monográficos: los orígenes de la diócesis de Veracruz, los ires y venires del primer obispo Alonso de la Mota y Eseobar, frailes misioneros y clérigos seculares, ministros laicos en los comienzos del cristianismo mexicano, y una generalización sobre la historia de la iglesia en México.

El autor apunta que la religiosidad y la historia de la iglesia en nuestro país son temas de vital relevancia para alcanzar a comprender en su totalidad el desarrollo de los procesos nacionales. Los estudios que estructuran el libro tienen, pues, como primer objetivo, adentrarse en el conocimiento de una temática poco tratada dentro de la historiografía regional. Lo hace, además, a partir de una perspectiva distinta y novedosa, bajo el postulado de que los verdaderos libros brotan de los artículos, circunstancia derivada de la especialización tan de moda en la actualidad, y del hecho concreto de que la información rescatada y organizada en acervos es cada día mayor, afortunadamente para quienes nos interesamos por reconstruir nuestro pasado y rescatar nuestra cultura, nuestra memoria enmarcada en un tiempo y un espacio definidos.

* José Benigno Zilli; *Frtales, Curas y Laicos*, Xalapa, Comisión V Centenario, No. 5, 1991

Coincido con José Benigno Zilli cuando afirma que la religiosidad y las diversas comunidades religiosas, dentro del ámbito nacional, requieren de mejores estudios y análisis. Concuerdo también con su aseveración acerca de la disponibilidad de la documentación religiosa, hoy más factible de consultar. Hay una gran necesidad de entender una institución que, de una u otra forma, está inserta en la historia de los hombres concretados históricamente en sociedades internacionales, nacionales, regionales o locales; una institución que, como otras, refuerza los vínculos impercederos que los hombres establecen con el espacio donde desarrollan sus actividades, vínculos a través de los cuales producen su identidad.

Precisamente por todo lo anterior, la historia de la iglesia adquiere, a la luz de nuevas consideraciones producto de estudios como el que se presenta, mayor vigencia y proporciones. Para aquellos que estamos interesados en el análisis sistemático y profundo de los procesos regionales, que tratamos de ir más allá de las visiones tradicionales e inclusive de las "parcelas especializadas", resulta difícil reconstruir hechos, circunstancias o eventos, examinar sujetos históricos, sin tomar en consideración la religiosidad y su impacto en la vida de la colectividad, en el amplio espectro que conforman la vida de las sociedades locales y de sus integrantes.

El hecho de que, hasta la fecha, poco se haya hecho en ese sentido, al menos desde la perspectiva regional, no resta validez a las investigaciones que podemos calificar de pioneras; por el contrario, investigaciones como las que realizó Zilli Manica, o las que han llevado a cabo diferentes colegas al ocuparse indirectamente de temas eclesiásticos, abren un campo de posibilidades que pueden enriquecer el análisis del desenvolvimiento integral de la sociedad veracruzana, y permiten también observar que los archivos religiosos existentes, como los parroquiales, pueden brindar alternativas que van más allá del uso que les hemos dado. Por ejemplo, con frecuencia hemos recurrido al uso de libros de bautizos, matrimonios o defunciones para estudiar cuestiones como mestizaje, índices de población, ascendencia. En ocasiones a materiales sobre diezmos o educación. Pero no creo equivocarme al afirmar que no ha habido un estudio serio, sistemático y coherente por analizar, insisto, la inserción de la religiosidad, de la iglesia en su conjunto, en la vida social o en la vida económica de Veracruz, sobre todo en etapas que al ser estudiadas, ahora sí, en "parcelas" de menores dimensiones, ponen de manifiesto la heterogeneidad de los procesos regionales y lo complicado que resulta llegar a generalizaciones históricas, específicamente centralistas.

Creo que la obra que hoy comentamos es sólo el inicio, y un inicio que deja en el aire inquietudes y preguntas que bien pueden servir de punto

de partida para futuros análisis históricos. La llegada de los frailes misioneros y la forma como iniciaron la tarea evangelizadora en la región central es de suma importancia, al igual que la dependencia de Puebla y la aparición de los clérigos seculares aunque queda pendiente, a mi modo de ver, el mismo proceso en otras zonas de la entidad y su influjo en poblaciones y sociedades locales en formación.

La figura de un obispo como Alonso de la Mota y Escobar es sugerente, y hace recordar a otros personajes eclesiásticos, como por ejemplo, Francisco de Paula Suárez Peredo y Bezares. Uno y otro dejaron constancia de sus visitas pastorales, que marcan la amplitud de su jurisdicción e influencia. Queda examinar, entre otros aspectos, su relación con el ámbito social y el contexto político de su época, sobre todo en el caso del segundo.

Un comentario sobre las fuentes. Como es costumbre, José Benigno Zilli Manica apoya sus análisis en el vasto bagaje intelectual que le caracteriza, y en el conocimiento de una amplia bibliografía. Quizás deba aquí destacarse, a riesgo de parecer poco objetiva en la selección, la obra del padre Celestino Barradas, *Historia de la Iglesia en Veracruz*, obra en tres tomos editada en 1990, a la cual es necesario recurrir puesto que hizo uso del acervo del obispado. Creo que la respuesta o explicación, si así se le quiere ver, los materiales son muy pobres, no hay información porque está perdida, no se guardó o, incluso,

ve, no se generó; ya no es tan aceptable como en otros momentos. Los acervos habría que triangularlos, e ir más allá de los límites de la ciudad y del obispado, tal vez de los del país.

Hay mucho que examinar y mucho que discutir.

Carmen Blázquez Domínguez

ISSN 0185-0830

Texto Crítico

Instituto de Investigaciones Literarias y Semiología
Año XVI, números 42-43/enero-diciembre de 1990

Presentación	3
Santa Arias. <i>Autoescritura y ejemplaridad en la escritura de la historia de Bartolomé de las Casas</i>	5
Georgina J. Whittingham. <i>La función de la ironía y de la crítica contemporánea en Gilberto Owen</i>	21
Ruth Katz Crispin. <i>Interpretando a Salinas a través de Lacan: el lenguaje y la identidad en La voz a ti debida</i>	37
Cynthia K. Duncan. <i>Hacia una interpretación de lo fantástico en el contexto de la literatura hispanoamericana</i>	53
Peter G. Broad. <i>Ser y hacer en la interpretación poética: semiosis en un poema de Jaime Sabines</i>	65
Ivonne Jehenson. <i>El testimonio, crónica, autobiografía o género picaresco?</i>	75
Anthony J. Cárdenas. <i>Interpretación de asno: signo de la bestialidad humana en La Celestina</i>	85
Monique Sarfati - Arnaud. <i>Gonzalo Guerrero, de la crónica a la novela</i>	97
Dick Gerdes. <i>Sociología y expresionismo en Los Sangurimas</i>	105
Paul W. Borgeson. <i>El sistema simbólico de Carlos Germán Belli: expresión pública de un discurso privado</i>	115
Yolanda Stern Broad. <i>Sobre Lévi - Strauss, según Derrida: el anhelo del semejante</i>	123

Instituto de Investigaciones Literarias y Semiología
de la Universidad Veracruzana
Apartado Postal 369
91000 Xalapa, Ver., México